

## El Juego del silencio

-Maria Montessori-

*Entre las muchas aportaciones de Maria Montessori (1870-1952) encontramos el valor que da al silencio como elemento esencial del desarrollo y las sugerencias sobre su cultivo en la infancia. Hemos reunido algunas de sus reflexiones así como un par de experiencias en el entorno escolar.*

---

### Sobre la importancia i la naturaleza del Juego del silencio

- Maria Montessori. 1930. –

(Publicado en: <http://ami-global.org/>, web de la Asociación Montessori Internacional)

*En este texto, Montessori empieza relacionando silencio con la ausencia de movimiento, con conseguir la máxima inmovilidad posible, como condición para poder escuchar otros sonidos una vez ya no hay ruidos generados por los movimientos de los presentes.*

Cuando ya no hay los ruidos de los pequeños o de las personas reunidas, parece entonces –en un primer momento- que ya hay silencio. Pero, poco a poco nos vamos dando cuenta que no es así, porque una vez silenciados los ruidos más fuertes empezamos a percibir unos de más suaves y, si los suprimimos, aparecen otros nuevos. Y, así, poco a poco vamos afinando, en un mayor grado de silencio. Y descubrimos que hay sonidos lejanos y sonidos cercanos; podemos suprimir los que están cerca pero no los lejanos. En las ciudades dominan sobre todo los ruidos fuertes, en las zonas rurales, en cambio, se oyen ruidos suaves (un pájaro que vuela...) o más lejanos, etc. Entre nosotros, por ejemplo, el tic-tac de un reloj que no acostumbramos a percibir se va haciendo más perceptible si nos quedamos en silencio; o el sonido de los insectos voladores.

Cuando esto pasa nace el interés por descubrir las cosas que generalmente no percibimos en la vida ordinaria y parece como si pusiéramos el equivalente de un microscopio en nuestros oídos, ya que el microscopio hace que el ojo vea las cosas que son imperceptibles a simple vista. Es como si nos pusiéramos en el sentido del oído un tipo de “lente de silencio”, que hace que sea fácil descubrir cosas a las que, de no ser así, no podríamos prestar atención. Las niñas y los niños son tan sensibles a eso que a menudo me he encontrado pequeños de dos años manteniéndose en silencio

intentando descubrir sonidos ocultos.

A los pequeños les gusta el silencio en si mismo; pero aun hay más: el silencio predispone al espíritu de ese ser que se mantiene inmóvil a algo especial, en otras palabras, el silencio no nos deja indiferentes. Esta cosa especial no es ciertamente una adquisición cultural, puesto que la inhibición completa es un estado externo pero actúa como un estado interno. Se dice de los pensadores y de los místicos que han buscado el silencio porque predispone a la actitud interior de la meditación. Como un bello entorno luminoso, con colores y perfume puede tener influencia en la inspiración poética, el silencio nos ofrece, por encima de todo, la sorpresa de poseer dentro de nosotros algo que desconocíamos, la espiritualidad, y la criatura tiende a sentir esta vida interior, porque es un ser interior por excelencia. Sin duda alguna, los pequeños que lo experimentan no se quedan igual, cambian, son un espíritu esperando algo.

*Entonces pasa a describir la actividad de ir llamando a cada uno por su nombre, con una voz casi imperceptible, y mejor si el adulto se sitúa detrás de ellos para que no estén pendientes del movimiento de los labios. Cuando escucha su nombre se levanta y se dirige hacia el adulto intentando no hacer ruido. Insiste mucho en no frustrar a ninguna criatura que esté en silencio olvidando llamarla. Y concluye:*

A menudo las niñas y los niños, para dejarse llevar en este placer, cierran los ojos, ya que están acostumbrados a los ojos vendados para percibir mejor las sensaciones: cerrar los ojos agudiza el oído y vemos como los pequeños lo hacen para oír bien la voz.

\* \* \* \*

### **Un texto autobiográfico:**

<http://montessoriparatodos.es/blog/el-juego-del-silencio/>

Un día entré en la clase llevando en mis brazos a un niño de cuatro meses que había tomado de los brazos de su madre, al atravesar el patio. El niño iba apretado en sus pañales, como es costumbre entre la gente del pueblo; no lloraba, su semblante era mofletudo y rosado.

El silencio de esa criatura me causó una impresión profunda y quise hacer partícipes de mis sentimientos a los niños. “No hace ruido” dije y para bromear, añadí: “Mirad como tiene fijos los pies... ninguno de vosotros sabría hacerlo”. Observé con estupor una tensión en los niños que me miraban: todos pusieron los pies juntos e inmóviles.

Parecía que estaban pendientes de mis labios y que sentían profundamente mis palabras. “Pero qué delicada es su respiración”, continué, “Ninguno de vosotros podría respirar como él, sin el más leve rumor...” Y los niños, sorprendidos e inmóviles, contenían el soplo.

En aquel instante reinó un silencio sepulcral, comenzó a oírse el tic-tal del reloj, que generalmente no se oía. Parecía que aquel pequeño hubiese aportado una atmósfera de intenso silencio, como no existe en la vida ordinaria. En aquellos instantes, nadie realizaba el más pequeño movimiento. De ello nació el deseo de encontrarse en aquel silencio, y reproducirlo.

Todos los niños se apresuraron, no podemos decir que con entusiasmo, porque el entusiasmo lleva en sí mismo algo de impulsivo que se manifiesta exteriormente, y esta manifestación correspondía, por el contrario, a un deseo profundo; pero se inmovilizaron, controlando incluso la respiración. Y permanecieron así, en actitud serena de meditación. Lentamente, en medio del silencio impresionante, se oían rumores ligerísimos, como el de la gota de agua que cayera a distancia o el piar lejano de un pajarito.

De esta manera nació nuestro ejercicio del silencio.

### ***El juego del silencio***

Enseñar a los niños a descubrir la belleza que hay en el silencio constituye un gran regalo. El juego del silencio contribuye a que los niños desarrollen un nivel mucho más elevado de autodisciplina junto con una mayor conciencia de los sonidos que hay a su alrededor, que la mayoría de la gente da por sentados.

Otra variación es quedarse todos inmóviles hasta que la campana vuelve a sonar y uno a uno, los pequeños comentan qué ruidos han oído. Al principio, los niños de menor edad tal vez no puedan permanecer tranquilos y callados durante más de treinta segundos pero desarrollarán gradualmente la capacidad de relajarse, escuchar y apreciar el silencio.

¿Y tú? ¿Cuánto hace que no oyes el tic-tac de un reloj o el suave aleteo de una mosca?

## **Una actividad con muchas variantes**

### ***El juego del silencio***

<http://montessoriparatodos.es/blog/tag/juego-silencio/>

#### Material:

Como mucho una campanilla, pero las manos también sirven.

#### Procedimiento:

1. Invitar los niños a sentarse todos en círculo cada uno en su silla o en el suelo mismo.
2. Explicar: Cuando suena la campanilla, todos debemos cerrar los ojos y prestar atención a todos los ruidos de nuestro alrededor. (Si los niños son muy pequeños y es la primera vez que se hace, pueden mantener los ojos abiertos.) Cuando suena de nuevo la campanilla, los niños pueden abrir los ojos de nuevo.
3. Hacer el juego y pedir a los niños que cuenten lo que han oído: el ruido de la luz, del agua del grifo que gotea, de un coche, de los niños del patio... Hasta algunos con imaginación habrán oído a un león u otras cosas mas divertidas todavía. Por supuesto, ¡todo nos vale!
4. Hacer la actividad al principio muy poco tiempo pero cada día hacerla un poco mas larga.

Esta actividad relaja mucho, y poco a poco los niños se dan cuenta del valor del silencio y eso les ayuda a hablar mas bajito. También trabaja por supuesto la atención, la concentración, el sentido del oído, los buenos modales (respetar el silencio y esperar su turno para contar lo que se ha oído).

### ***Las actividades en grupo y arte creativo***

<http://catalan.escolamontessori.com/inici>

Una de las actividades de grupo en el aula Montessori consiste en el Juego de Caminar sobre una Línea, caminar lentamente alrededor de una línea circular pintada en el suelo. Este ejercicio ayuda a los niños a desarrollar su equilibrio y control conforme van colocando un pie detrás del otro (del talón a la punta). Hay muchas formas de aumentar la dificultad en la actividad, invitando a los niños a perfeccionar el control de sus movimientos mientras caminan: pueden llevar una caja o una cesta sobre sus cabezas, pueden llevar cubos de la Torre Rosa sin dejarlos caer; llevar vasos de agua sin derramar ni una gota, o llevar una campana en la mano sin que suene conforme van caminando. Estas actividades les ayudan a desarrollar coordinación y gracia en sus movimientos.

En el aula Montessori tenemos otra actividad de grupo llamada el Juego del Silencio. La Dra. Montessori creó este juego para que los niños y las niñas desarrollaran auto-control.

La guía empieza el juego colocando una tarjeta con la palabra “silencio” escrita. Cuando se está jugando a este juego los pequeños tratan de estar lo más callados posible. No solamente tratan de no hablar sino también cierran los ojos y permanecen inmóviles para que así no haya ruido dentro del aula. Después de permanecer en silencio unos minutos, la guía empieza a nombrar a cada uno en voz muy baja. Cuando escuchan su nombre, se ponen de pie y se acercan de puntillas a la guía. Este ejercicio les ayuda a escuchar atentamente y a moverse silenciosamente dentro del aula. La soledad que el niño experimenta con este juego hace que perciba sonidos de su ambiente que no escucha ordinariamente. Durante unos minutos diarios, es consciente de la calidad del silencio.